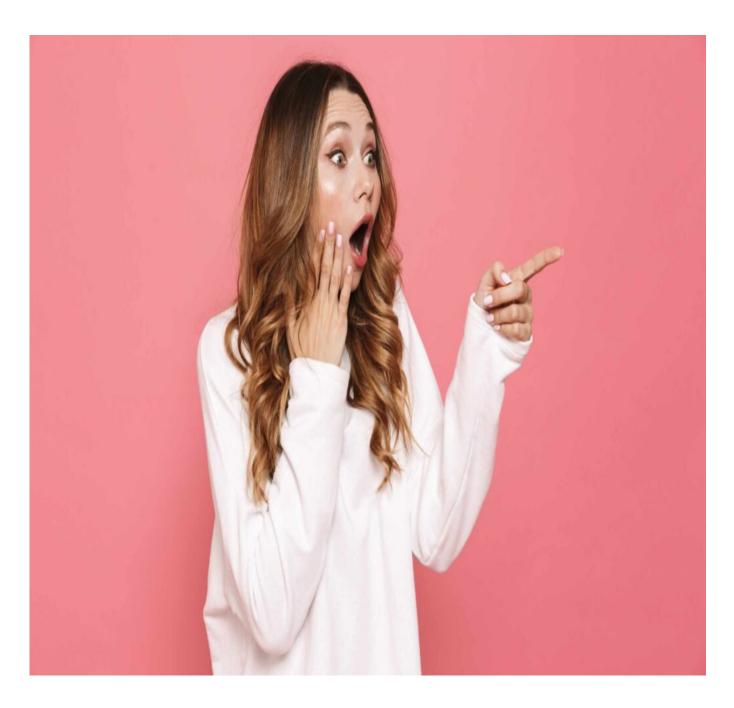


Matutina para Adultos | Martes 17 de Octubre de 2023 | â??No juzgará segÃon las aparienciasâ?●

DescripciÃ3n





â??No juzgarÃ; segÃon las aparienciasâ?•

â??Ã?I se deleitará en el temor del Señor; no juzgará según las apariencias, ni decidirá por lo que oiga decirâ?• (IsaÃas 11:3, NVI).

Tras concluir mi sermón en el templo de la Universidad Adventista de Chile fui a cenar a la casa de dos misioneros que servÃan allà como profesores de TeologÃa. TodavÃa recuerdo que pasamos un momento sumamente agradable; el fuego del hogar nos alumbraba y nos calentaba; un rico té añadÃ-a un toque de placer a la conversación. Hablamos de teologÃa, de filosofÃa, de la tÃa que era médica... Sin embargo, la hija de los misioneros, una chica de unos doce o trece años, no se adentraba en la conversación. Mientras los demás hablábamos plácidamente, ella solo me miraba a ratos y seguÃa inmersa en su propio mundo. Tras pensar en por qué se comportaba de esa manera, concluà que la adolescente sentÃa que un extraño habÃa invadido su territorio, que eso la tenÃa muy incómoda y que la solución al problema era que yo regresara al cuarto de huéspedes de la universidad. Pero cada vez que pensaba que creÃa que llegaba el momento de salir, un nuevo tema avivaba la conversación. Cuando finalmente me levanté para retirarme, la chica me entregó un retrato de mi persona. Todo el tiempo se mantuvo en silencio, mirándome esquivamente, porque me estaba dibujando. Cuán equivocado estaba yo.

Son muchas las veces en las que he fallado en aplicar el mandato de Cristo: â??No juzguen por las aparienciasâ?• (Juan 7:24, NVI). Yo veÃa a una jovencita incómoda, porque la juzgaba basado en lo que yo veÃa, en las apariencias. Por eso, cuando se trata de valorar a los demás, Jesús nos invita a no dejarnos llevar por lo que vemos. Nuestros ojos son traicioneros, nos hacen ver lo que no es. Aquello de â??yo lo vi, yo estaba allÃâ?• no significa que nuestra valoración es infalible. Los judÃos vieron a Cristo sanar en sábado al paralÃtico de Betesda, asà que se sentÃan con el derecho de condenar al Señor y aun de matarlo. La arrogancia religiosa, esa que se fundamenta en lo que cree ver, siempre nos lleva a conclusiones triviales e insustanciales.

Hablando de Cristo, el profeta IsaÃas declaró: â??Ã?I se deleitará en el temor del Señor; no juzgará según las apariencias, ni decidirá por lo que oiga decirâ?• (Isa. 11:3, NVI). Si Jesús vivió asÃ, ¿acaso podemos correr el riesgo de no seguir las pisadas de nuestro Maestro?